EL NACIONAL

AÑO XXVIII -- Número 10,011 | BUENOS AIRES, Lúnes 15 de Diciembre de 1879 | Director -- Samuel Alberú

DIARIO DE LA TARDE

SE PUBLICA POR SU IMPRENTA

Bolívar 65 y 67

EDITOR RESPONSABLE—FELIX SAN MARTIN

SUSCRICION

En la ciudad, por mes ..... $ 3
En la campaña ..... 3 •
En las provincias ..... 12 pr. cte
Número suelto ..... 10 ¢

Se publican mañana y noche—desde las 7 de la tarde

REDACCION

Lo que impera

«La nacion ha creido, las ideas han candidado, impera hoy una opinion nacional,» afirma el diario del Presidente.

La frase es bien combinada, el caudal se ha multiplicado, la ciencia ha derramado nuevas ideas, con mayores conocimientos, pero ni ha crecido el sol mas, que siempre ha salido la nacion, ni han cambiado las ideas sobre esa entidad, ni existe una opinion nacional en la República.

Ahí está la historia, con sus muchas y dolorosas pérdidas. Cerramos nuestros labios! Seguir el pueblo en la pista de la Constitucion, y cada eleccion presidencial vuelve á ponernos al borde de la disolucion y del cataclismo.

Por mas peligros que nos cuesta esa eleccion cerremos, esos precisamente de que no podemos conseguir que la nacion se levante en masa, como un solo hombre, y no haya asperezas que no se la sabe dirse.

Nada hay superior á la voluntad nacional! Insolente sarcasmo de la actualidad. Son superiores á la voluntad nacional, Tejedor, Alsina, Calvari, Irondo, Vedia, Mitre, Alberdi, Elizalde, etc, etc. Ya llamamos por sus nombres, y por sus títulos efectivos, por que en los actos con que deprimen la voluntad nacional, no desempeñan ninguno de gobernadores, sino de verdaderos tiranos que rompen la ley y la fuerza de las leyes.

La historia hará justicia de esos enemigos, y la actualidad los execra por que ha sofocado las virtudes y el patriotismo, el sentimiento nacional, y la dignidad nacional, que son los mas conocidos los Chachos, los Frailes Aldaos, y demas de la especie. No dudo los reconocerá con mas justicia la posteridad, que la Nacion, pero tambien la Nacion los fija hoy, y los fijará mañana en la frente los signos de la infamia, todo conserva á la que llamas los tolleges la obra providencial. Goethe en su Fausto hace decir á Mefistofeles que el Diablo era en el mundo talver, un estímulo indispensable al bien, que se estableceria sin su agitado pónzoño é irritante.

En este sentido, los actuales gobernadores serán estimulos de progreso, para los pueblos, con una velocidad de novecita kilometros á la superioridad de la voluntad nacional. Quien sabe si no la hemos de obligar á decir de ellos: no hay mal que bien no produzca.

La Nacion no se ocupa en el mundo americano la posicion que nos corresponde por nuestras tradiciones gloriosas, por nuestros servicios á la libertad, por nuestro poder efectivo, y por los admirables principios de política exterior á interna que forman el credo argentino.

Y no ocupamos esa posicion, porque no mantenemos nuestra unidad nacional en esos principios y esas tradiciones, porque cada 4 nuestros gobiernos de ahora la cimentan con la guerra nacional de provincias que hacen y Rosalina, porque la prohibida política de esos hombres de Estado no se ha hecho política de pueblo.

Las ideas nacionales no han arraigado en el corazon de la nacionalidad, en el alma de la cohesion del pueblo, el poder y la importancia internacional de la República. ¿Qué es el progreso que han hecho desde los tiempos que nuestros mayores combatian con un brazo á la metrópoli y con el otro al bandolero desnaturado de los caudillos? Hemos aumentado poblaciones ricas, reunido en torno de la bandera de Mayo nuevos elementos de grandeza, pero ¿donde está el alma de esos pueblos y de sus intereses de provincia?

Un sentimiento nacional el que asocia hoy en una candidatura á los gobernadores de Entre-Ríos, de Santa Fé, de Córdoba, y demas gobernantes de la actualidad. Un sentimiento Santa Fé, á Lazaro Gaman, en Córdoba, que es preciso que demos un voto de confianza en favor del mantenimiento del poder nacional, y se vuelve que sostenemos es el que los anima. Magnífico sentimiento nacional el que hace Corrientes con Paz, y otras provincias con Lavalle, entregarnos un poder, y someterse sin dificultad.

Precisamente lo que ha producido la sociedad de los gobiernos en la exigencia de la ley nacional de fronteras, para conquistar cada uno en su provincia su predominio. Precisamente lo que se ha llamado la política de conciliacion, que ha sido llevar á general Roca al voto de los partidos señores de los gobiernos de provincia, con lo que los intereses provinciales se han unido á los intereses de las facciones en cada una importantes.

Nunca el sentimiento nacional ha sido menos pronunciado en interes local, que en las presentes elecciones, en que los hombres de provincia se dividen segun los intereses fraccionarios de mas pronunciados los intereses fraccionarios del pais que los del general Roca y del Dr. Tejedor.

Tadavia la candidatura del Dr. Avellaneda apareceria un sentimiento nacional de mas pronunciado, que la unidad de concepcion del antagonismo de los partidos locales de Buenos Aires, que ha producido la candidatura del Dr. Irondo en la virtud de la hostilidad de nacionalismo.

Pero hoy no hay lucha de partidos locales en Buenos Aires, como en 1873, hoy la candidatura del Dr. Tejedor no representa mas que la personalidad del Dr. Tejedor en Buenos Aires, no al voto de los provincias, sino á una imposicion oficial, que Buenos Aires rechaza, y que ha rechazado en todo antagonismo por las provincias, que no importa la imposicion por las provincias, que no importa la libertad del gobierno, hoy Buenos Aires no tiene interesses, que puedan provocar el antagonismo de los demas provinciales, no sabria ni comprender un partido político en la nacion, ni siquiera en el de Buenos Aires, que no sea. Se protesta en un sentido negativo, no Roca, no un heredero del gobierno que acaba, pero no la unidad del gobierno que principia, bajo un aparato de comicios y de sufragios.

Pero hay un hecho, digno del sentimiento nacional mas comprometido en la cuestion electoral, y de que nada lo amenaza, es la unidad de concepcion de la candidatura del general Roca, que no se resiste á la candidatura del general Roca, porque sus candidatos de varias de una provincia, sino por que ya candidato de nacion, y no de provincia, desde que Buenos Aires en vez de combatir la candidatura Tejedor, como en 1873, hace de la candidatura Tejedor, como en 1873, hace de la candidatura Tejedor, como en 1873, hace de